

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN: *44 poemas para leer con niños*  
AUTORÍA: Mar Benegas (selección)  
FECHA: 2013  
LUGAR DE EDICIÓN: Barcelona  
EDITORIAL, COLECCIÓN, VOL.: Litera Libros Editorial  
IDIOMA, PÁGINAS: Español, 66 páginas  
AUTORA DE LA RECENSIÓN: M<sup>a</sup> Mercedes Molina Moreno



Publicar un libro de poemas para niños es toda una aventura en esta era digital en la que vivimos. El libro *44 poemas para leer con niños*, selección hecha por Mar Benegas y publicado por Litera libros el pasado 2013, reúne una colección de poemas de autores de literatura infantil y de autores considerados ‘para adultos’.

De entrada, llaman la atención las guardas donde podemos leer, repetidamente, la frase <<La poesía no muerde>>, manera divertida de introducir al lector y oyentes en el mundo poético que compartiremos con niños y jóvenes lectores.

La introducción, titulada “Decálogo. Cómo no leer un poema” da indicaciones para acercarnos a la lectura de la poesía sin miedo, algo tan normalizado en muchos lectores, sobre todo jóvenes. Nos encontramos, abreviando, en el punto 1: *Al poema no le gusta que lo interroguemos antes de leerlo.* ¡Cuántas veces hemos acudido a un poema para averiguar el número de sílabas, tipo de estrofa, figura retórica...! El lector principiante y más avanzado verá el poema como un trabajo arduo, por eso este punto primero.

Punto 2: *Al poema no le gusta el <<no lo entiendo>>*

Punto 3: *Al poema no le gusta que lo leamos como si fuera la lista de la compra.* Aquí queremos destacar la falta de recitación existente en nuestras facultades de Educación, lo que nos lleva, sin darnos cuenta, al

Punto 4: *Al poema no le gusta que lo lean en público sin vestirse adecuadamente;* es decir, sin ‘cubrirlo’ de los tonos adecuados.

Punto 5: *Al poema no le gusta quedarse en el libro.* Nosotros añadimos que le gusta jugar, encontrarse con otras palabras, formar con ellas otro poema que pueda ser su amigo...

Punto 6: *Al poema no le gusta que no le llamen por su nombre,* que nos llevará a buscar otros con otro nombre, parecidos a él.

Punto 7: *Al poema no le gusta el aburrimiento.* ¡Cuántas veces se han quejado nuestros alumnos de lo aburrida que es la poesía! Hay que seguir este punto obligatoriamente.

Punto 8: *Al poema no le gusta cualquier lector,* lo mismo que a un lector no le gusta cualquier poema.

Punto 9: *Al poema no le gusta que no tengan en cuenta a quién va dirigido.* Otro punto a tener muy cuenta en los docentes presentes y futuros de las diferentes etapas educativas.

Punto 10: *Al poema no le gusta estar lejos de los niños.*

Los poemas para leer y jugar, por qué no, con el lenguaje están representados, entre otros, por, por ejemplo, “El rey de papel” de M.<sup>a</sup> de la Luz Uribe, “M, de mamá” de Raúl Vacas Polo, “Jugando” de Ángela Figuera Aymerich y el que creemos más divertido para los más pequeños: “El problema de los caracoles” de Beatriz Osés y que nos gustaría reproducir, con permiso de la autora y seleccionadora. Hemos incluido la imagen para que se pueda apreciar la singularidad formal del poema:

mientras se lavan los cuernos  
y se ponen el pijama,  
se hace ya de día...  
y no han llegado a la cama

Hay que destacar que, en la parte inferior de las páginas y con tipografía y color diferentes, nos encontramos sugerencias y comentarios para trabajar con los oyentes de los poemas. En el caso del poema anterior nos encontramos una serie de preguntas:

¿Qué problemas tendría un murciélago enamorado de un girasol?  
¿Cómo se las arreglaría un camaleón que quisiera ser actor de cine?  
¿Dónde podría encontrar zapatos un ciempiés?

Descubrimos, entre otros, poemas de León Felipe, Carlos Edmundo de Ory, M.<sup>a</sup> Elena Walsh, Miguel Desclot, César Vallejo, José Hierro, José de Espronceda, Federico García Lorca..., cada uno con alguna particularidad tipográfica que no desvelaremos aquí.

En las guardas finales, nos volvemos a encontrar con una frase repetida en ambos lados: “Manténgase al alcance de los niños”, sugerencia que suscribimos ya que la poesía se mantiene alejada de los lectores incipientes llegando a ser copada por un sector ‘selecto’.

La poesía, sobre todo en Educación Infantil y Primaria, es un acercamiento al lenguaje, a la sensibilidad del mismo y a las posibilidades de creatividad del alumno. Por lo tanto, la poesía debe tener el mismo papel que tiene el cuento en nuestras aulas y, ni qué decir tiene, en nuestra labor de formadores.

[mmmolina@ugr.es](mailto:mmmolina@ugr.es)